

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 16-11-2025 AL 30-11-2025

Domingo 16-11-2025 – Domingo 33.º del tiempo ordinario, ciclo C

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión y charla con café para padres y madres.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

en St. Heinrich Erlangen (Möhrendorfer Str. 31 A, 91056 Erlangen)

13:00 Celebración de la santa misa.

Miércoles 19-11-2025

en Zu den Heiligen Aposteln Büchenbach (Odenwaldallee 32, 91056 Erlangen)

16:00 Catequesis familiar.

Jueves 20-11-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Domingo 23-11-2025 – Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, ciclo C

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Reflexión bíblica.

10:45 Ensayo del coro infantil y juvenil.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, bautizo de Clementina Isabel Cordero Martínez.

Jueves 27-11-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Domingo 30-11-2025 – Domingo 1.º de Adviento, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión y charla con café para padres y madres.

11:30 Celebración de la santa misa con bautizo de Lucía Lins.

en Lorenzkirche Nürnberg (Lorenzer Platz 1, 90403 Nürnberg)

17:00 Celebración ecuménica internacional de Adviento.



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
Tel. 0911 614031
email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com
Confesiones: domingos antes o después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h



16 de noviembre de 2025 - Nr. 093

33.º domingo del tiempo ordinario - ciclo C

Lectura de la profecía de Malaquías 3, 19-20a

He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz.

Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 97, 5-6. 7-8. 9ab. 9cd

R. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. *R.*

Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes. *R.*

Al Señor, que llega para regir la tierra. *R.*

Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud. *R.*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 3, 7-12

Hermanos:

Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros.

No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar.

Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma.

Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo.

A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

Palabra de Dios.

Aleluya: Lc 21, 28bc

Levantaos, alzá la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-19

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo:

«Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida».

Ellos le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo:

«Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida».

Entonces les decía:

«Se alzaré pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Palabra del Señor

Abrazad la Esperanza: Mi Camino de Luz y Fortaleza para Vosotros en Tiempos Díficiles



En estos días donde reina la incertidumbre, donde veis guerras, crisis sociales y desconfianza, os invito a mirar más allá de lo inmediato y preguntaros por el sentido último de vuestra vida. El mensaje que os he dado sobre la resurrección y el fin de los tiempos no es para asustaros, sino para que tengáis esperanza y asumáis vuestra responsabilidad personal. Hoy, cuando el desánimo y la confusión parecen dominarlo todo, os llamo a mantener viva la esperanza y la confianza en vuestro corazón. (Lc 21,5-19)

Ya el profeta Malaquías os habló del “día ardiente como un horno”, cuando los malvados serán como paja y, en cambio, para quienes son justos brillará el “sol de justicia”. Esta imagen poderosa es mi promesa: la justicia de mi Padre pondrá fin donde ahora veis injusticia. Aunque pareciera que el mal

prospera y que muchos se burlan de vuestra fe, confiad: el bien tendrá la última palabra. No viváis con miedo, sino actuad con rectitud, sabiendo que cada decisión vuestra tiene un peso eterno ante Dios.

Como os advertí en el evangelio según Lucas (Lc 21,5-19), antes del final enfrentaréis pruebas: guerras, catástrofes, persecuciones y engaños. Os recuerdo que estos sucesos no son señales inmediatas del final, sino advertencias para que permanezcáis atentos y no os dejéis arrastrar por falsas doctrinas ni profetas que se aprovechan de vuestra confusión. La desinformación y las voces que manipulan la verdad siguen siendo amenazas para vuestra fe auténtica. Os lo digo de nuevo: “No tengáis pánico”, perseverad en la fe.

Las persecuciones y las dificultades que os toca vivir, lejos de destruirlos, son oportunidades para dar testimonio de mí. Muchos de vosotros hoy sufrís discriminación o rechazo por vivir según mi Evangelio, pero os animo a confiar en mi protección y en la sabiduría que os daré. Incluso si os sentís solos o incomprendidos, vuestra perseverancia será motivo de salvación. “Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas”, os digo, llamándoos a una fidelidad serena y constante, sin fanatismos ni desesperación. (Lc 21,19)

Santa Teresa de Jesús os recuerda que la verdadera paz está en conocerme y amarme. Su advertencia sobre la hora de la muerte tiene hoy más sentido que nunca en un mundo que olvida lo trascendente y se queda en lo superficial. El pecado no es solo una falta, es una ruptura con mi amor, por eso la conversión es urgente y necesaria en cada etapa de vuestra vida. Cada día es una nueva oportunidad para reconciliaros conmigo y con los demás, para vivir en mi gracia y construir un futuro de esperanza. (Lc 21,5-19)

Hoy, ante el individualismo y la indiferencia que os rodean, vuestra responsabilidad personal y la preparación para encontraros conmigo adquieren un sentido renovado. No seréis juzgados por la opinión de los demás ni por las modas, sino por la autenticidad y el amor con que habéis vivido. La penitencia y el arrepentimiento os permiten sanar el pasado y vivir el presente con sentido, mirando con confianza hacia el futuro. (Mal 3,19-20a)

La vigilancia y la esperanza deben ser vuestras actitudes en estos tiempos. La vida eterna no es un premio lejano; comienza aquí y ahora, en cada pequeña decisión cotidiana. Os llamo a ser luz en el mundo, testigos de la esperanza en medio de las sombras y responsables también del destino de vuestros hermanos. (Lc 21,5-19)

Deseo que al final de este año litúrgico, y en cada día de vuestra vida, estéis preparados para el encuentro conmigo, viviendo en gracia, humildad y generosidad. Si llego “como ladrón en la noche”, que os encuentre despiertos y con el corazón encendido, como las vírgenes prudentes que salieron al encuentro de su Señor. (Mt 25,1-13)